

# GUIA y CONSEJO

190  
11 junio 2000

---

El año 2000

## ECHAR LA CULPA

Jesús mantuvo el control de su vida. Nunca echó la culpa de nada a nadie. Cuando sus discípulos le preguntaron si el ciego de nacimiento o sus padres pecaron (Juan 9: 1-3), Jesús contestó: Ni él ni sus padres. Jesús no acostumbraba echar la culpa a nadie. Cuando nos salen las cosas mal, buscamos algo o alguien para echarle la culpa.

Conviene hacernos algunas preguntas y escribir las respuestas en un papel, para mejorar la calidad de nuestra vida. La primera, ¿qué cosas “malas” de nuestra vida podrían convertirse en “buenas”? La segunda, ¿qué cosas “buenas” de nuestra existencia salieron de algo “malo”?

Cuando nos salen “mal” las cosas ¿a quién le echamos la culpa? ¿No sería mejor callarnos y considerar que Dios lo permite y El quiere nuestro bien y felicidad?

O. D. S.

## Correspondencia desde Paraguay

Estimado Padre:

Nos hubiera gustado mucho despedirnos personalmente de usted y de la gente de la parroquia. Pero el trabajo salió inesperadamente par Asunción del Paraguay y pasamos muchos apuros.

Aquí recordamos mucho la Misa en San Gabriel Arcángel: los cantos hermosos, el jardín del Angel, los sermones con fuerza. Nos gustaría que nos mande el boletín “Guía y Consejo”. Ahora que no lo tenemos más hemos comenzado a valorarlo tanto. Cuando las cosas buenas faltan recién entonces empezamos a darnos cuenta de lo que significaban. El boletín de San Gabriel nos mantenía al tanto de la vida parroquial como debe ser.

Ahora que estamos tan lejos hemos valorado mucho más lo que significa la parroquia en donde bautizamos a nuestra hijita Gisela. Reciba nuestros saludos para toda la gente y colaboradores, especialmente de las reuniones prebautismales: Giovanna y los demás. Gracias por todo lo que hicieron por nosotros. Los extrañamos.

Zulema y Oscar Albornoz

---

*La felicidad depende de nuestro corazón, no de lo exterior.*

## LOS MINISTROS DE LA ASAMBLEA (1)

Casi nadie quiere hacerse cargo de **las colectoras** en la parroquia. Las consideran un grupo resistente a los cambios. A diferencia de los Ministros de la Palabra, y de los Ministros especiales de la Eucaristía, que nacieron después del Concilio Vaticano II, las colectoras formaron parte de las parroquias desde siempre. Algunas hicieron su tarea durante décadas.

En las parroquia hay jornadas para lectores y MEE, y se acepta que las colectoras no necesitan formación. Para hacer la colecta y repartir el boletín, ¿qué se necesita?

La liturgia actual exige repensar este oficio. Aunque las colectoras, a veces colectores, son “ignorados”, su tarea es esencial para un culto hermoso.

Desde 1993 expliqué a los colectores la naturaleza de su servicio. Escribí hojas, porque no se consideran “ministros”. Por eso, pocos asisten a jornadas.

La importancia de los colectores está en relación directa con el aprecio al Pueblo de Dios. La liturgia antigua “la hacía el cura”. Hoy sabemos que cada bautizado tiene su parte en este juego sagrado. El Concilio descubrió la preeminencia de la asamblea: “Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia... Cuando los ritos admitan celebración comunitaria, con asistencia y participación de los fieles, incúlquese que se debe preferir”.

Al celebrar los Sacramentos, la asamblea de los fieles forma el Cuerpo de Cristo. La asamblea ofrece el sacrificio, alaba y da gracias a Dios, junto al sacerdote. No son espectadores delante de un actor, como antes: este juego sagrado no es teatro, sino actividad del Pueblo de Dios. Los que forman este Pueblo, con su presencia y a causa del Bautismo, son ministros de la celebración del culto. A estos ministros, el Pueblo sacerdotal, se ordenan los demás ministerios específicos, comenzando por el ministerio sacerdotal, que están al servicio del Pueblo de Dios.

En ese servicio, desde hace siglos, los colectores están más cerca del Pueblo. Conocen a la gente, sonríen, entregan hojas o cancioneros, pasan junto al Pueblo para recibir la ofrenda, reparten estampas, entregan el boletín y son los últimos en irse.

Los “Ministros de la Asamblea” (MA), como los llamo, necesitan ser formados para apreciar más la presencia de Cristo en la Asamblea: “Cristo está presente cuando suplica y canta salmos, el mismo que prometió: Donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, allí en medio estoy Yo”. Es necesario que descubran que al servir a sus hermanos, están sirviendo a Jesucristo.

Los llamo “Ministros de la Asamblea” (MA) porque su oficio no sólo es hacer la colecta, sino mucho más, y porque muchas veces lo realizan los varones. Al cambiar el nombre, cambia el contenido de su oficio. Son servidores de un Pueblo que necesita ser atendido, amado, y ayudado.

Estos MA también deben dar la bienvenida a las puertas de entrada con espíritu de “dueños de casa”, llenos de espíritu de hospitalidad.

¿Por qué son tan importantes estos MA? Porque una mayoría de católicos no ha entendido aún su papel de miembros de la asamblea: llegan tarde, se niegan a ser ubicados, no cantan ni rezan con los demás, siguen con sus problemas y sus familias, no

---

*La música es el único modo de hacer magia.*

se interesan por quienes están y si tienen problemas mayores. Con este ministerio, logramos que los que vienen abran su corazón a los demás y entren en la alabanza **común**, quieran formar “comunidad”.

Los MA no sólo están cerca de la gente. Su ministerio empieza antes que llegue la gente: se fijan si todo está preparado, si hay boletines, si los asientos estén limpios, si las puertas estén cerradas, que el ambiente sea acogedor.

Cuando llueve, los MA ayudan a los que entran o salen. Es relevante que acompañen al Pueblo de Dios a sus lugares y que se fijan que no queden lugares vacíos delante del altar. Hay que convencer a la gente que ocupen esos lugares, porque algunos tienen “comprados” sus asientos: no los mueve nadie. (continuará)

Monse. Osvaldo D. Santagada

### Sobre las intenciones de las Misas

Hay un error frecuente en estos últimos años que conviene corregir. Muchos cristianos llegan pidiendo que “se nombre” a su difunto o a su enfermo, a su hijo que cumple años, o a su aniversario de casamiento en la Misa. Se conforman con “ser nombrados” y protestan cuando cualquier sacerdote se olvida o saltea el “nombre” escrito en un papelito a último momento. Hay una pizarra para escribir los nombres de último momento, pero la Misa no se ofrece por ellos, sino sólo se los recuerda con piedad.

Aquí hay un asunto delicado. La Misa, es el rito sagrado en el cual se hace presente la fuerza salvadora de la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús. Desde siempre la Iglesia ha aplicado esa fuerza salvadora por las almas de los difuntos y por la salud de los vivos. La Iglesia cree que el sacrificio de Cristo es aplicado a las almas difuntas o vivas para su salvación. No se trata pues de “nombrar” en la Misa, sino de que el que ofrece el sacrificio aplique la “intención” de la Misa por quien ha sido pedida.

La celebración de este rito tiene tres frutos: el fruto general que se aplica a todos los vivos y difuntos; el fruto especial, que es la intención de la Misa pedida por los creyentes; y el fruto especialísimo, que se aplica al mismo sacerdote oficiante. La costumbre de los cristianos es que la Misa se aplique por sus difuntos y sus pedidos.

Creemos que Cristo ha prometido la Vida eterna y queremos que nuestros difuntos pasen del purgatorio al Cielo. Creemos que Cristo dijo : Yo soy la vida, y por eso queremos que nuestros parientes y amigos gocen de buena salud mientras viven en esta tierra. Sabemos que Cristo dio gracias al Padre, y por eso, ofrecemos la Santa Misa en acción de gracias por los favores que Dios nos hace por el amor que nos tiene.

Los aniversarios de nuestros difuntos, las fechas íntimas de nuestra existencia, los días en que debemos dar gracias ( p.e. en el aniversario de nuestro Bautismo o Primera Comunión), las personas por las cuales tenemos obligación de orar (parientes, ahijados, amigos, enfermos, desesperados) son ocasiones propicias para mandar que se celebre la Misa por nuestra intención. Que la comunidad de San Gabriel Arcángel sea excelente también en encargar las Misas con anticipación y buena conciencia.

Monse. Osvaldo D. Santagada

---

*“Donde mueren las palabras, comienza la música”.*

## IMAGINACION Y PLENA COMUNION DE LOS CRISTIANOS.

El martes 27 de junio de 10 a 12 hs en la sede de la facultad de Teología (Concordia 4422, esq. José Cubas, Mons. Santagada tendrá una conferencia titulada “Imaginación y plena comunión de los cristianos”, con sus sugerencias para alcanzar la plena y visible unidad de los cristianos. El Papa Juan Pablo II ha pedido a los teólogos de todo el mundo que lo ayuden a encontrar caminos para facilitar la plena comunión (encíclica “Que sean uno”, n. 95). La conferencia de nuestro párroco es un ejercicio de imaginación para responder al pedido del Papa. El encuentro está abierto a cualquier interesado en esta problemática que acucia a la conciencia de los cristianos, mucho más después que el Papa, en el primer domingo de Cuaresma, pidi[er]o perdón por los errores cometidos y los abusos de poder en la relación entre cristianos. Será repetida el miércoles 28 de 17 a 19 en la Sede de la Universidad Católica (Puerto Madero, Av. Alicia M. de Justo e Independencia) para los que no disponen de tiempo por la mañana.

## AGRADECIMIENTOS

- \* a Elsa Finocchi, Pepita Villalba y Mafalda Grana por evangelizar el barrio
- \* a Nidia Reatti y Elena Tarditi por su presencia puntual ante de las Misas
- \* a Judith García y Giovanna Valtriani por su ayuda al Consejo de Administración
- \* a Emilse Iriani por ayudar los días 29 a las secretarias
- \* a Alberto y Ana Meiana por arreglar las cosas que necesitan reparación
- \* a Cosme Folgueira por su esfuerzo para colocar los bonos del Bolso
- \* a Jesús Porto por las reuniones de los sábados con los adolescentes
- \* a Rita I. Mendonca por el ofrecimiento de su enfermedad por la parroquia
- \* a Adriana Martinez por su labor en el envío de ropas y alimentos a los damnificados por las inundaciones y temporales.

## ACTIVIDADES PARROQUIALES

### **Templo abierto:**

Lunes a viernes de 8.30 a 12 y de 15 a 19 hs.

Sábados abierto de 9 a 12 y de 15.30 a 19 hs.

Domingos abierto de 9 a 13 hs.

### **Horarios de culto:**

Misas: Domingos: 10 y 12 hs.

Lunes a Jueves : 9 hs - Viernes: 10 hs

Sábados: 16.30 (con niños) y 18 hs.

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs.

**Secretaría:** Bautismos y Matrimonios: sábados de 11 a 12 hs.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

**Párroco:** Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - Boletín gratuito: n. 190 (11 de junio de 2000)

*Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel.*